



Tengo que pasar
por un bautismo,
¡y qué angustia
hasta que se
cumpla!
(Lc, 12-50)

+ *Josef Kamm*


DIOCESIS DE CARTAGENA
CARTA PASTORAL
FIRMES EN LA FE
Id y haced discípulos (Mt 28,19)



CURSO 2019-2020

CARTA PASTORAL PARA EL CURSO 2019-20

FIRMES EN LA FE

Id y haced discípulos (Mt 28,19)

Encuentro 7º

**Evangelizadores
con Espíritu**

7º



I. Oración del Papa Francisco para el mes extraordinario misionero

Padre nuestro
Tu Hijo Unigénito Jesucristo
resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos el mandato de
"id y haced discípulos a todas las gentes";
Tú nos recuerdas que a través de nuestro
Bautismo somos partícipes de la misión de la Iglesia.

Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la Gracia de ser testigos del Evangelio, valientes y tenaces, para que la misión encomendada a la Iglesia, que aún está lejos de ser completada, pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces que traigan vida y luz al mundo.

Ayúdanos a hacer que todos los pueblos puedan experimentar el amor salvífico y la misericordia de Jesucristo, Él que es Dios y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.
Amén



II. Leemos la Palabra de Dios que nos ilumina

a. San Pablo nos anima hoy a vivir como hijos de la luz: Ef 5, 8-14.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

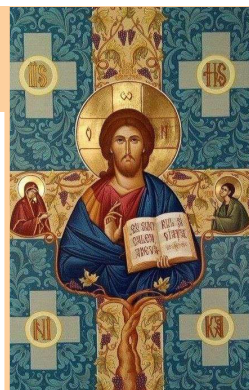
Hermanos:

Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.
Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.
Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, descubierto es luz.

Por eso dice:

«Despierta tú que duermes,
levántate de entre los muertos
y Cristo te iluminará».

PALABRA DE DIOS



b. Cada uno relee en silencio el trozo de la Carta a los Efesios.

- » Escoge una palabra de este trozo de la Carta a los Efesios que hoy sientas de manera especial y compártela con los demás.
- » ¿Cómo debe vivir hoy un “hijo de la luz”?
- » Tu parroquia, ¿está despierta y levantándose confiada en que Cristo nos iluminará? ¿o se encuentra durmiendo plácidamente?

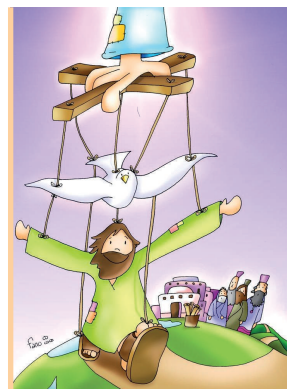
III. Nuestro Obispo nos ayuda a meditar

Cantamos o recitamos: Espíritu Santo, ven, ven (3 veces), en el nombre del Señor.



Lector 1º: II. EVANGELIZADORES CON ESPÍRITU

Para afrontar esta apasionante aventura que tenemos por delante, la evangelización, estando firmes en la fe, no podemos olvidar la urgente necesidad de saber que es el Espíritu Santo el protagonista, como nos recordaba el Papa Francisco. Los evangelizadores con Espíritu se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo y se fían sólo de Él. Un Evangelizador con Espíritu no es simplemente un funcionario, un voluntario a secas de la Iglesia que cumple las tareas que le son asignadas sin más. Más bien, es el que ha hecho que arda en su corazón el fuego del Espíritu y no puede contener su fuerza, porque lo mueve a comunicar la Buena Noticia.



Cantamos o recitamos: Espíritu Santo, ven, ven (3 veces), en el nombre del Señor.

Lector 2º: Laicos y sacerdotes, evangelizadores con Espíritu

Brevemente, resumiendo, destaco algunas notas que nos señala el Papa en



su Exhortación Apostólica para tenerlas en cuenta siempre. Los evangelizadores con Espíritu:

- Son los que están a pleno rendimiento al servicio de la comunidad y mantienen vivo el espíritu misionero.
- Conocen el modelo que define a un sacerdote o a un laico, saben que deben vivir el amor de servicio, como el del Corazón de Jesús, un corazón misericordioso.
- Saben valorar la disponibilidad.
- Son aquellos que trabajan la importancia de acompañar y de ser acompañados.
- Si son sacerdotes, se les pide que mantengan la identidad como el centro de la "Espiritualidad del Presbítero Diocesano Secular": Te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti (2 Tim 1,6).

& *Cantamos o recitamos: Espíritu Santo, ven, ven (3 veces), en el nombre del Señor.*

Lector 3º:

- Son sacerdotes y laicos que oran y trabajan. Los que se dedican a lo pastoral y a lo espiritual reconociendo que ninguna de las dos cosas es más importante que la otra: que las propuestas místicas sin un fuerte arraigo espiritual se quedan en lo teórico y que los discursos y prácticas misioneras sin una fuerte vida de oración y espiritualidad se quedan vacías y se disuelven en mero voluntarismo. Estas propuestas parciales y desintegradoras solo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio. Este estilo nos lleva a reconocer en la oración nuestras flaquezas y la necesidad de conversión pastoral, y nos capacita para ver el hoy de nuestra Iglesia diocesana y escuchar las propuestas y sugerencias para la conversión pastoral en orden a vivir el estilo que propone el Santo Padre.

- Están motivados siempre por una experiencia personal de encuentro con el Resucitado. La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido. Por eso es necesario clamar a diario para que Jesús siempre nos mantenga enamorados, que vuelva a encantarnos y cautivarnos, y al mismo tiempo, nosotros disponer nuestro corazón para dejarnos enamorar y conquistar por el Amor de los amores, ese que pide ser compartido con otros.



 *Cantamos o recitamos: Espíritu Santo, ven, ven (3 veces), en el nombre del Señor.*

Lector 4º:

- Sabe que su misión es relevante para toda la gente y procura que todos conozcan aquello que es nuestro más valioso tesoro, se preocupa para ofrecerlo a los demás, incluso a aquellos que no lo saben, ni lo conocen.

- Desarrolla el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.

- Es un buen comunicador, tiene que dar razón de su esperanza, de una manera creíble, sin técnicas ni estrategias comunicativas planificadas y preparadas de antemano. Debe hacerlo siempre con dulzura y respeto, acercándose a la gente como hombres y mujeres del pueblo, como se hacía en la Iglesia primitiva.

 *Cantamos o recitamos: Espíritu Santo, ven, ven (3 veces), en el nombre del Señor.*

Lector 5º:

- Es una persona que cree que las cosas pueden cambiar, no es prisionero del pesimismo, del fatalismo o de la desconfianza, porque conoce que Cristo ha resucitado y ha vencido el mal y la muerte. Nuestro Señor, como resucitado y glorioso, es la fuente profunda de nuestra esperanza. Quedarse encerrados en la comodidad, en la flojera, en la tristeza insatisfecha, en el vacío egoísta, es peligroso, porque te lleva a una actitud autodestructiva, porque el hombre no puede vivir sin esperanza.

- Confía en la acción del Espíritu Santo. Cuida especialmente la firmeza interior como signo de conversión personal y pastoral: Firme en torno a Dios que ama y sostiene. Desde esta firmeza interior es posible aguantar, soportar las contrariedades, los vaivenes de la vida, y también las agresiones de los demás, sus infidelidades y defectos... A partir de tal solidez interior, el testimonio de santidad, en nuestro mundo acelerado, voluble y agresivo, está hecho de paciencia y constancia en el bien. Es la fidelidad del amor.

Cantamos o recitamos: Espíritu Santo, ven, ven (3 veces), en el nombre del Señor.



Lector 6º: II. Tres notas para este camino

- Va de la mano de la Virgen María, Ella es Madre de la Iglesia evangelizadora y sin ella no terminamos de comprender el espíritu de la nueva evangelización.

Que el Señor nos ayude y nos oriente para esta etapa misionera de nuestra Iglesia de Cartagena, que nos conceda el vigor para trabajar por el Reino, aunque conscientes de nuestras debilidades, pero con la firmeza de fe que todos necesitamos.

Os encomiendo a la intercesión de la Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, para ser portadores de la Buena Noticia de Jesús, tal como lo hizo ella. San Fulgencio, patrono de la Diócesis, ruega por nosotros.

IV. Para la reflexión personal y en grupo



• Para la reflexión personal sobre el texto y para la oración

» Pide que Dios te regale alguna de las actitudes del evangelizador con espíritu.

• Para la reunión comunitaria

» ¿Cuáles son los rasgos más necesarios que hoy ha de tener un evangelizador con Espíritu?

» ¿Puedes poner ejemplos de cristianos que encarnen hoy este tipo de discípulo misionero?

V. Cada uno señalamos alguna de las responsabilidades que los laicos han de asumir para estar más comprometidos en el mundo de entre los señalados por los laicos en el resumen diocesano

- Hacernos presentes y participar, como cristianos, en todos los ámbitos de la vida social de una manera activa, adquiriendo responsabilidades: en el trabajo, familia, política, cultura, economía, medios de comunicación... Generando espacios comunitarios en las parroquias donde analizar la realidad del entorno para la misión y compartirlo con asociaciones y entidades sociales.
- Conocer mejor el Magisterio de la Iglesia y ponerlo en práctica.

- Adquirir un compromiso público e implicarnos en proyectos sociales y colaborar con otras organizaciones, instituciones, asociaciones de vecinos, asociaciones de padres de los colegios, etc. para el bien común.
- Defender los valores cristianos como el derecho a la vida, la dignidad de la persona, el cuidado del planeta, la justicia social, la libertad de enseñanza, los movimientos migratorios, Generar espacios de encuentro y de diálogo apostando por la cultura del encuentro y del cuidado del otro.
- Acompañar a quienes desde la Fe se sientan llamados a la implicación en política.
- Despojarnos de los complejos. Defender nuestras ideas cristianas, sin tener miedo a hablar de los temas religiosos y dar nuestra opinión, siendo claros y valientes.
- Dar testimonio en las cosas pequeñas como visitar enfermos, ayudar a los necesitados, escuchar, ser cercano.
- Educar a los hijos en la Fe Cristiana y transmitiéndola con ardor misionero a todo nuestro entorno familiar, profesional y social.
- Favorecer el asociacionismo entre los grupos de la Iglesia y con grupos asociados comprometidos con el mundo y sus necesidades (medio ambiente, pobreza, violencia, naturaleza...).

VI. *Oramos juntos para terminar*

- a. Presentamos cada uno al Señor Jesús una petición o acción de gracias.**
- b. Rezamos el Padrenuestro.**
- c. Terminamos orando a la Virgen María con la oración final de la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*.**



Oración de la exhortación apostólica **Evangelii gaudium**

Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús. Tú, llena de la presencia de Cristo, llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultar en el seno de su madre. Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor. Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora. Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga. Tú, Virgen de la escucha y la contemplación, madre del amor, esposa de las bodas eternas, intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo, para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino. Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya.

